GRAMATICA GENERAL.

PRIMERA PARTE.

DE LA ANALISIS DEL DISCURSO.

CAPITULO PRIMERO.

Del lenguaje de accion.

Los gestos, los movimientos de la cara y los acentos inarticulados, son los primeros medios que han tenido los hombres para comunicarse sus pensamientos; y el lenguaje que se forma con estos signos se llama lenguaje de accion.

Entiendo por gestos los movimientos de los brazos, de la cabeza, de todo el cuerpo que se aparta ò se acerca á un objeto, y todas las actitudes que tomamos, segun las impresiones que pasan hasta nuestra alma.

El deseo, la repulsa, el disgusto, la aversion, &., se espresan por los movimientos de los brazos, de la cabeza y por los de todo el cuerpo; y estos movimientos son mas ó menos fuertes, segun la vivacidad con que nos dirigimos ó nos alejamos de un objeto.

Todos los sentimientos del alma pueden espresarse por las actitudes del cuerpo, que pintan de un modo sensible la indife-

6.

misoricordioss, y cuya providencia lo abrara todo; tal es la idéa que dobemos tener Si reflecaionamos sobre los atributos de Dies, verimes porque orden los conceliimos. Primeramente observarimos, que la libertad ov et resultado de la inteligencia. omniponencia è independencia, En socundo dager, que la omerconera y la inteligeneia infinita abruzan la eterniand y la idmemidado porque es preciso que Dios vea v ohio es todo tiempo y lagar. En terer Lugar, hargeromos, que una coner que esta entitod lague, y que todo to ve, debe ser immulable. He courte lagur, verlenes que de sur conocuer no y libered, nacen su | nefteig so bound y at mismoordia. Finalmentegai remainos todos catos atribalos, nos ter-

marcines la mica de la proculencia.

rencia, la incertidumbre, la irresolucion, la atencion, el temor y el deseo confundidos entre si; el combate de las pasiones alternativamente superiores unas a otras; la confianza, el gozo tranquilo y el gozo inquieto, el placer y el dolor, la tristeza y la alegría, la esperanza y la desesperacion, el odio, el amor, la colera &; pero la elegancia de este lenguaje ecsiste en los movimientos del rostro, y principalmente en los de los ojos, que dan la última mano á un cuadro que las actitudes no han hecho mas que bosquejar, y espresan las pasiones con todas las modificaciones de que son susceptibles.

Este lenguaje solamente habla á los ojos, y sería muchas veces inutil, si por medio de gritos no se llamase la atencion de aquellos à quienes se quiere comunicar un pensamiento. Estos gritos son los acentos de la naturaleza: varian segun los sentimientos que nos conmueven; y se llaman inarticulados por que se forman en la boca y sin el movimiento de la lengua ni de los labios. Aunque capaces de hacer una viva impresion sobre los que los oyen, no espresan, sin embargo, nuestros sentimientos mas que de una manera imperfecta, por que no dan à conocer ni su causa, ni su objeto, ni sus modificaciones, sino que invitan á observar los gestos y los movimientos del rostro, y el concurso de estos signos acaba de esplicar lo que solo habian indicado los acentos inarticulados.

P397

Si se reflecsiona sobre los signos de que se forma el lenguaje de accion, se reconocerá que es una consecuencia de la conformacion de los órganos, concluyendose que mientras mayor sea la diferencia en la conformacion de los animales, mayor será tambien la que ecsista en su lenguaje de accion, y que por consiguiente tendran mas trabajo para entenderse. Así es que aquellos cuya conformacion es del todo diversa, se hallan en la impotencia de comunicarse sus sentimientos; y el mayor comercio de ideas ecsiste entre los que siendo de la misma especie, estàn conformados del mismo modo,

Este lenguaje es natural á todos los individuos de una misma especie; y sin embargo todos necesitan aprenderlo. Les es natural, porque si un hombre que carece del uso de la palabra, muestra con un gesto el objeto de que tiene necesidad, y espresa por otros movimientos el deseo que este mismo objeto hace nacer en él, no es, como lo hemos observado, sino en consecuencia de la conformacion; pero si este hombre no hubiese advertido lo que hace su cuerpo en un caso semejante, no habria aprendido a reconocer el deseo en los movimientos de otro. No comprenderia, pues, el sentido de los movimientos que se hiciesen delante de et, ni sería capaz de hacer de propôsito otros semejantes para darse á entender, Luego este lenguaje no es tan natural que se sepa sin haberlo aprendido. El error en que puede caerse sobre esta materia, proviene de la propension á creer que no se han aprendido mas que aquellas cosas que se recuerda haber estudiado, sin embargo de que esto no es otra cosa que saber en un tiempo lo que se ignoraba antes. En efecto, sea que en consecuencia de la propia conformacion instruyan á un individuo solo las circunstancias, o bien el estudio hecho de propósito, siempre esto es aprender.

Pues que el lenguaje de accion es una consecuencia de la conformacion de nuestros òrganos, nosotros no hemos elegido sus primeros signos, y antes bien la naturaleza nos los ha dado; mas al darnoslos nos ha puesto en camino para imaginar otros: por consiguiente podriamos espresar nuestros pensamientos con gestos, así como lo hacemos con palabras, y este lenguaje se formaría de signos naturales y artificiales.

Nôtese bien que digo signos artificiales y no signos arbitrarios, porque no deben confundirse estas dos cosas. En efecto, que cosa son los signos arbitrarios? signos elegidos sin discrecion y por capricho, que no serían entendidos. Por el contrario, los artificiales son unos signos cuya eleccion se funda en la razou, y que deben imaginarse con tal arte que su inteligencia se prepare por los signos ya conocidos.

T417

Se comprendera que arte es este, si se considera una serie de ideas que se quisiesen espresar por el lenguaje de accion.
Tomemos por ejemplo las operaciones del
entendimiento. En todas hay un mismo fondo de ideas, y se advierte que este fondo varia de una á otra por diferentes accesorios. Para espresar esta serie de operaciones será, pues, necesario tener un signo
que sea el mismo para todas, y que sin
embargo varie de la una á la otra; que este signo sea el mismo, á fin de que esprese el fondo de las ideas que les es comun,
y por último, que varie para que indique
los diferentes accesorios que los distinguen,

Entonces se tendrá una serie de signos, que no serán en realidad mas que uno solo modificado de diversos modos: por consiguiente los últimos se parecerán á los primeros, y esta misma semejanza facilitará su inteligencia. Se le da el nombre de analogía; y se ve que dictandonos la ley, no nos permite elegir los signos al acaso y arbitrariamente.

Este lenguaje, que apenas parece posible, fué conocido de los Romanos. Los cómicos que se llamaban pantomimos representaban piezas enteras, sin proferir una sola palabra. ¿Como habrian, pues, llegado a formar poco à poco este lenguaje? ¿sería acaso imaginando signos arbitrarios? Mas ao se les habría entendido, ò el pueblo se

hubiera visto obligado á un estudio que ciertamente no habría emprendido. Luego era necesario que partiendo de los signos naturales, que entendía todo el mundo, tomasen los pantomimos por guía la analogía en la elección de los signos que necesitaban inventar, y los mas hábiles eran los que la se-

guian con mas sagacidad.

Por lo que acabo de decir podemos distinguir dos lenguajes de accion: uno natural y cuyos signos vienen de la conformacion de los órganos; y el otro artificial y cuyos signos produce la analogía. Aquel es necesariamente muy limitado; y este puede ser bastante estenso para espresar todas las concepciones del espìritu humano. Consideremos estos dos lenguajes en el que habla y en el que escucha, permitiendoseme esta espresion porque es mas precisa y la analogía me obliga á preferirla.

En el que no conoce todavía mas que los signos naturales dados por la conforma; cion de los órganos, la acción forma un cuadro muy compuesto: porque al mismo tiempo que indica el objeto que la commeve, espresa el juicio que forma y los sentimientos que esperimenta. No hay succesion en sus ideas; y estas se ofrecen à la vez en su acción como están presentes á su imaginación. Se le podría entender en un abrir y cerrar de ojos; mas para traducirlo se nescesitaría un largo discurso.

7437

Nosotros estamos tan habituados al lenguaje lánguido de los sonidos articulados, que creemos que las ideas vienen unas en pos de otras á la imaginacion, porque proferimos las palabras las unas tras las otras. A pesar de esto, no es ese el modo eu que concebimos; y como cada pensamiento es por necesidad compuesto, se sigue de aquí que el lenguaje de las ideas simultáneas es el único natural. Por el contrario, el de las ideas succesivas es un arte desde sus principios, y un grande arte cuando se

ha llevado à su perfeccion.

Mas aunque las ideas son simultáneas en el que habla el lenguaje de accion, se hacen por lo comun succesivas en los que escuchan; y esto es lo que les sucede cuando á la primera mirada dejan escapar una parte de la accion. Entonces necesitan de una segunda y aun de una tercera mirada para entender todo, y por consecuencia reciben succesivamente las ideas que se les ofrecian á un mismo tiempo. Sin embargo si consideramos que un pintor habil mira ràpidamente todo un cuadro, y diátingue con una mirada multitud de pormenores que se nos escapan, juzgarémos que hombres que no hablan todavia mas que el lenguaje de las ideas simultaneas, deben formarse el habito de ver, tambien de una ojeada, casi todo lo que una accion les presenta á la vez; y ciertamente tienen una mirada mas rápida que la nuestra.

T447

Aunque el que escucha no pueda percibir sino despues de mucho el pensamien. to del que habla, es cierto que lo que comprende en cada ocasion es aun un pensamiento compuesto, y que será por lo menos un juicio. Queda, pues, demostrado que el lenguaje de accion, en tanto que no es todavía mas que una consecuencia de la conformacion de los organos, ofrece siempre ana multitud de ideas al mismo tiempo: los cuadros pueden succederse; pero cada uno de ellos es un conjunto de ideas simultaneas.

El lenguaje de accion tiene, pues, la ventaja de la rapidez: el que lo habla parece que dice todo, sin esfuerzo. Con el nuestro, por el contrario, nos arrastramos penosamente de idea en idea, y nos vemos embarazados para hacer entender todo lo que pensamos: aun parece que estas lenguas, convertidas para nosotros en una segunda naturaleza, relajan la accion de nuestras facultades. No tenemos ya esta ojeada que abraza una multitud de cosas, ni sabemos tampoco ver sino como hablamos, esto es, succesivamente.

No vemos distintamente las cosas, sino en tanto que las observamos unas en pos de otras, aunque por lo respectivo à este punto el lenguaje de accion sea desventajoso, por que propende á confundir lo que es distinto en el lenguaje de los sonidos

da mas rápida que la nucelra,

articulados. Con todo no debe creerse que para aquellos á quienes es familiar sea tanconfuso como para nosotros: la necesidad que tienen de entenderse les enseña muy pronto a descomponer este lenguaje. El uno pone su estudio en decir menos cosas a la vez, y substituye movimientos succesivos a movimientos simultaneos: y el otro se aplica al observar succesivamente el cuadro que el lenguaje de accion pone a su vista, y hace succesivo lo que no lo es. De esta manera aprenden poco a poco el orden en que deben hacer sus movimientos para espresar sus ideas de un modo mas distinto. Saben, pues, hasta cierto punto descomponer o analizar. sus ideas; porque analizar no es otra cosa que observar succesivamente y con orden.

Por grosera que sea esta análisis, es el fruto de la observacion y del estudio, y el lenguaje de accion que la forma no es va puramente natural: no es una accion que obedeciendo unicamente á la contormacion de los òrganos, espresa á la vez todo lo que se siente, sino una accion que se regula con arte, a fin de présentar las ideas en el orden succesivo mas propio para hacerlas concebir de una manera distinta; y por consiguiente, en el momento mismo que los hombres comienzan á descomponer sus pensamientos, comienza tambien el lenguaje de accion à convertirse en un lenguaje artificial '

Lo será todos los dias mas, porque á medida que analicen conocerán la necesidad de analizar; y para facilitar las auálisis, imaginarán nuevos siguos análogos á los naturales. Cuando hayan imaginado unos, imaginarán todavía otros, y de este modo enriquecerán el lenguaje de accion; y esto mas pronta ó mas lentamente, segun que tomen o dejen escapar el hilo de la analogía. Este lenguaje será, pues, un méto-

de analítico mas o menos perfecto.

Persuadido de que el hombre cuando crea las artes no hace otra cosa que avanzar en el camino que le ha abierto la naturaleza, y ejecutar con regla, à medida que adelanta, lo que hacla antes por una consecuencia de su conformación, he creido que para mejor asegurarme de los verdaderos principios de las lenguas, debia observar de autemano el primer lenguaje que nos ha sido dado por la conformacion de nuestros organos. He pensado que cuando conozcamos los principios segun los cuales lo hablamos, conoceremos tambien los principios segun los cuales hablamos cualquiera otro leuguaje. En efecto, cuanto mas estudiemos el espiritu humano, mas nos convenceremos de que solo hay un modo de proceder. Si ejecuta una cosa nueva, es sobre el modelo de otra que ha hecho y segun las mismas reglas; y cuando perfecciona es menos porque imagina otras nuevas, que porque F475

simplifica las que conocia antes. Así es como el lenguaje de eccion ha preparado a los hombres al de los sonidos articulados, y como han pasado del uno al otro, continuando en hablar conforme a las mismas reglas.

La analogía y la análisis, cuyos principios se acaban de ver en el lenguaje da accion, constituyen en realidad todos los principios de las lenguas: y de esto convencerà la primera parte de esta gramática.

Jima no so bell OLUTIGAD los labios,

Consideraciones generales sobre la formacion de las lenguas, y sobre sus progresos.

Se llaman sonidos articulados los que se modifican por el movimiento de la lengua cuando hiere contra el paladar, ó contra los dientes; y los que se modifican por el movimiento de los labios cuando hieren el uno al otro. Se ha visto, pues, que si estamos conformados para hablar el lenguaje de accion, lo estamos tambien para el de los sonidos articulados; mas en esto la naturaleza nos deja casi todo por hacer, aun que no obstante nos guia: porque segun su impulso elegimos los primeros sonidos articulados, y segun la analogía inventames otros à medida que los necesitamos: